EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

ARROPE MANCHEGO

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y SIETE CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

CALIXTO NAVARRO

música del maestro

MANUEL NIETO



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR
(Sucesor de Hijos de A. Gullón)
PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1895



ARROPE MANCHEGO

ARROPE MANCHEGO

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y SIETE CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

CALIXTO NAVARRO

música del maestro

MANUEL NIETO

Estrenada en el TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO de Madrid la noche del 22 de Junio de 1895

MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1895

Á LA APLAUDIDA PRIMERA TIPLE

Felisa Lázaro

Lo prometido es deuda, apreciable amiga, y á fuer de buenos pagadores cumplimos lo ofrecido con muchísimo gusto y aun quedan obligados sus afectísimos amigos y admiradores,

Calixto Navarro

Manuel Nieto

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
FRANCISCA............	Sra. D.ª	Felisa Lázaro.
TRINIDAD..............	Srta. D.ª	María Montes.
RITA....................	»	Nieves González.
PEPA....................	»	Pilar Cárcamo.
MARGARITA...........	»	Carlota Basó.
MARIANA..............	»	Gloria Ortega.
PEDRO..................	Sr. D.	Francisco Martínez.
JUAN....................	»	José Moncayo.
LUIS.....................	»	Miguel Villarreal.
GORI....................	»	Mariano Larra.
TOMÁS..................	»	Antonio González.
TIRSO..................	»	Enrique Ortiz.
MARQUÉS..............	»	Eduardo Olona.
PONCE..................	»	Rafael Moliné.
BASTONERO 1.º.........	»	Saturnino M. Navarro.
IDEM 2.º...............	»	Pablo Arana.
TIBURCIO (niño)........	»	Luis López.
DIONISIO (ídem)........	»	Pedro García.
UN SERENO............	»	Pablo Arana.
UN CAMARERO........	»	Arturo Pacios.
GUARDIA 1.º...........	»	Rafael Moliné.
IDEM 2.º...............	»	José Frías.

Chulas y chulos, máscaras

Todos los versos marcados con asterisco fueron suprimidos desde la segunda representación con el fin de aligerar el libro por las malas condiciones acústicas del local.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Comedor en una casa de huéspedes modesta: una puerta lateral á la izquierda, otra á la derecha y otra al foro. En el centro mesa redonda, aparador, sillas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

RITA, JUAN y FRANCISCA comiendo sentados al rededor de la mesa; MARIANA entra y sale sirviéndoles los platos

RITA ¡Basta! ¡Basta!
JUAN ¡Pero, Rita!
RITA ¡Que no quiero más garbanzos!
JUAN Sí, que parecen balines
según botan en el plato.
RITA ¡Ay! mi casita y mi avío.
¿Por qué os habré yo hecho caso?
JUAN Mujer, el bien de Francisca
nos trajo á la corte.
RITA Es claro.
Como que no hay en el pueblo
mozos más ricos, más guapos
y mejores que Perico.
FRAN. Sí, pero yo...
RITA ¿Te ha flechado
por lo *constante* sin duda?
¡Qué hija me ha dado Dios! Vamos,
si cada vez que me acuerdo
de que al estar ya arreglado
lo de la boda, nos dijo

de sopetón: «Yo me marcho
á Madrid porque deseo
ver mundo antes de casado...»
se me subleva la sangre
y te daba por pazguato
más moquetes...

JUAN ¿A mí?

RITA ¡A tí!
Debiste de un silletazo
dejarle cojo por tuno,
*por...

FRAN. *Pero, madre, ¿empezamos
*otra vez?

RITA *¡Paca!

MAR. *¡El principio!

JUAN *¿Es merluza?

MAR. *¡*Bacalado*!

FRAN. *El lo consultó con padre
*y conmigo...

RITA *¡¡Mientes!!

JUAN *¡¡Vamos!!...

RITA *A tí te pilló de nuevas
*como á éste y á mí, y aun cuando
*fuera cierta esa consulta
*no puede haber mayor chasco.
*«Dentro de tres meses vuelvo,»
*nos dijo; y ya va á hacer cuatro
*que no ha escrito ni una carta.

JUAN *¡Sí, Rita!

RITA *¡No!...

JUAN *¡Con retraso!...

RITA *Mira, Juan, que como mientas
*te sacudo un botellazo.
*¡No ha escrito, no ha escrito!

JUAN *¡Bueno!...

RITA Y esta tonta lloriqueando
por los rincones. ¡Si á mí
me hace tu padre otro tanto!...

JUAN Sí, no llego á ser tu padre...

RITA Me voy detrás de él, le agarro...

JUAN Por eso, precisamente,
pensé yo que lo acertado
era venir en su busca
sin avisarle, espiarlo...

RITA Y convencernos de que era
un sinvergüenza, un borracho,
jugador y mujeriego...

JUAN ¡No tanto, mujer, no tanto!
*¿El, no vino á divertirse?
*Pues bien; el pobre muchacho,
*se divierte como todos
*de mozuelos.

RITA *¡Ah, bigardo!
*¿Conque tú también?...

JUAN *¡Yo, no!
*Si sabes que te he contado...

FRAN. ¡Pues bien; digan lo que quieran
ustedes... yo... yo le amo!...
Sé que tiene un corazón
muy hermoso; me ha jurado
ser mi esposo, y la mentira
nunca pasó por sus labios.

RITA ¿Oyes esto?

JUAN ¡Sí!

RITA ¿Oyes esto?
¡Paquita, si me levanto!...

MAR. ¡El postre!

JUAN Y, ¿qué es hoy?

MAR. ¡Arrope!

RITA Hace tres días que estamos
en la casa, y siempre ha sido
lo mismo. (Levantándose.)

MAR. Y si están un año
será igual. ¿No ven ustedes
que hay seis pucheros guardados
en la despensa, y el ama,
claro está, no va á tirarlos?

JUAN Venga, será de precepto.

MAR. No, señor, es de regalo.
Es decir: aquí hay un *huéspede*,
¿saben ustedes?... que... vamos
el hombre, aunque tiene *cutis*,
no anda corriente en los pagos.
Se llama don Luis Martínez
y creo que es sevillano.

RITA ¿Y eso que tiene?...

MAR. ¡Ay, señora,
deje usted! No he acabado.

Don Luis se ha echado un amigo,
un señorito él, muy guapo,
manchego, de no sé donde,
que parece que ha dejado
á su novia, una paleta
de poco ver, con un palmo
de narices.

RITA ¿Cómo?

FRAN. ¡Ay, madre!

MAR. El papá, para pescarlo,
cada cuatro ó cinco días
le manda al manchego un tarro
de la cosecha de casa...

JUAN ¡Ay!...

MAR. El manchego, cargado,
se los regala á éste, y éste
á cuenta...

RITA ¿Te has puesto malo?

FRAN. ¿Y sabe usté el nombre?

MAR. ¿El nombre
del del arrope? ¡*Pa* chasco!
¡Ya se vé! Pedro Regúlez.

FRAN. ¡Padre!

RITA ¡¡Juan!!

MAR. ¿Qué les ha dado?

LUIS (Dentro.) ¡Marianita!

MAR. Ese es el *huéspede*.
Voy corriendo. (Vase.)

JUAN ¡Me ha matado!

RITA ¿Y no se te cae la cara
de vergüenza?

JUAN Yo... es el caso...
Como esta estaba tan triste...
y ví que se iba quedando
flaca... flaca...

RITA ¡¡Juan!!

JUAN ¡¡No, Rita!!
Yo tuve en cuenta el adagio:
si con miel se cazan moscas,
con arrope...

RITA ¡Hoy... hoy nos vamos!

JUAN ¡Mujer!..

RITA He dicho que hoy mismo.

FRAN. ¡Pero madre!...

JUAN ¡Un plazo!... ¡Un plazo
de... diez horas! Si esta noche
no conseguimos un dato
que le disculpe, mañana
al pueblo, y cuento acabado.
RITA ¡No!...
FRAN. ¡Madre, sí!
RITA ¿De diez horas?
JUAN ¡Sí!
RITA ¿De diez horas, ni un cuarto
de hora más?
JUAN ¡Ni dos minutos!
RITA Conformes: está otorgado.
Ahora á nuestra habitación.
JUAN *Ya pronto vendrá el criado,
*de la fonda en que se hospeda,
*y que nos dice á diario
*su plan de campaña.
RITA *Bueno,
*tú verás; mas si te cazo
*en otra, sabes mis prontos,
*y sabes como las gasto.
JUAN *Estate tranquila, Rita.
FRAN. ¡Si Dios hiciese un milagro!
(Juan y Rita entran en la primera puerta derecha.)

ESCENA II

FRANCISCA

Música

Si mi novio no me quiere,
despedazándome el alma,
ya se yo de quién se muere
y á la tierra va con palma.
Si me vende está mal hecho,
porque yo mi amor le dí,
y no me quedó en el pecho
para nadie tanto así.
Que las manchegas,
cuando dicen te quiero
siempre es de veras;

yo bien me acuerdo,
que él fué conmigo,
cogiendo olivas,
buscando trigo,
y era costumbre,
juntos los dos,
de ir por aquellos
trigos de Dios.
¡Ay, mis amores,
y mal haya en los novios
que son traidores! (Vase primera derecha.)

ESCENA III

MARIANA, en seguida PEDRO con sombrero cordobés y capa y después RITA, JUAN y FRANCISCA

MAR. *Vamos, que se esté usté quieto,
*que ha *sonao* la campanilla.
*Es que se pone pesado,
*y una á veces aunque sirva... (Campanilla.)
*¡¡Con la cabeza!! ¡Voy!... ¡Voy!...
(Vase foro y vuelve en seguida.)
*Pues apenas si trae prisa.
¡Anda, el señorito Pedro!
Lo menos hace ocho días
que no se le ve...

PED. ¿Está Luis?

MAR. En su cuarto.

PED. Pues avisa.

MAR. ¿Ni un abrazo?... El se lo pierde. (Vase.)

PED. Veremos si me ilumina,
porque si no... Entre la Trini
dichosa y la Margarita...
Es mucho gasto: no puedo
sobrellevar esta vida.

MAR. Que pase usted. ¡Uy, qué cara!
(Vase Pedro primera izquierda.)
¡Si no parece la misma!
Antes tan dicharachero,
rebosando la alegría,
y ahora... Le han dado cañazo.
(Vase por el foro.)

FRAN. ¡Que es él! ¡Sí, por la rendija
le he visto como á vosotros!
JUAN ¿Vendrá á vernos?
RITA ¡En seguida!
FRAN. ¿Le habrán dicho?...
RITA No dar vueltas,
viene á buscar á ese quidam:
al que paga el pupilaje
con tu arrope.
JUAN Sí, sí; mira,
allí están.
RITA Pues ojo alerta
y adentro, que sentiría
mucho quo nos encontrásemos.
FRAN. ¡Ay, no por Dios!
RITA Anda, niña.
JUAN ¡Qué salen!
RITA ¡Pues entra y cierra!

ESCENA IV

PEDRO y LUIS, ya con capa y sombrero cordobés

LUIS ¿Y por eso te acoquinas?
PED. ¡Hombre!
LUIS ¿No escribiste al pueblo?
PED. Hace lo menos seis días
al notario.
LUIS ¿Y qué?
PED. Hasta ahora...
LUIS ¿Y es regular esa finca
que quieres vender?
PED. Acaso
la mejor. (Suspirando.)
LUIS Pues si precisa...
Bien hayan mis bienes...
PED. Sí...
pero en tanto...
LUIS ¿Qué, no hay guita?
PED. Doscientos reales me quedan.
LUIS ¿Y con esa fruslería
cena en el colmao y baile?
Pues no tiene Margarita

para agua. Estás divertido.
Pedro, por Dios, que no digan.
PED. ¡Y qué hacer si no sé cómo!...
LUIS ¿Pero hombre, ¿y esa sortija?
PED. ¡Era de mi padre!
LUIS ¿Y qué?
PED. Deshacerme...
LUIS ¿Serás lila?
Se empeña y cuando te manden
la luz, se desamortiza.
PED. Luis, tengo remordimientos.
Dejar la casa tranquila
donde murieron mis padres,
aquella inocente niña
que cifraba en mis amores
el bien estar de su vida...
LUIS ¡Ah! ¿pero vas á venirte
aquí con sensiblerías?
Pues hazte un sayo: entra fraile,
reza, come de vigilia
y en paz!
PED. ¡No tanto!
LUIS ¿Habrá primo?
No hay como la manzanilla
y una mujer de P y P,
una jumera continua
y una bronca por la tarde
y por la noche una riña,
y otra mujer y más vino
y duro y alza pa arriba!
PED. Si yo confieso...
LUIS Anda, vente,
que la Trini y la Pepilla
ya nos están esperando.
Esa *tumbaga* se *pringa*
en la sucursal del monte
Sinaí, que hay en la esquina.
Tú me aguardas y yo subo,
si es que tú te ruborizas,
y esta noche la corremos
en grande como se estila.
PED. Sea: por mí que no quede.
LUIS ¡Así es como te quería!
Chócate ahí y andandito,
que ya huele á chamusquina. (Vanse foro.)

ESCENA V

RITA, JUAN, FRANCISCA y luego MARIANA

RITA ¡Bribón!
FRAN. ¡Cállese usted, madre!
RITA ¡Tunante! ¡Granuja!
JUAN ¡Rita!
RITA ¡El no es bueno, pero el otro
es peor que una guindilla!
FRAN. ¿Ha visto usted como el pobre
Perico se defendía?
RITA Venid, que quiero arañarles. (Toca el timbre.)
FRAN. ¡Por Dios!
RITA ¿Y vender las fincas?
¿Y empeñar el solitario?
¡Vamos si los deshacía!
MAR. ¿Qué quiere usted?
RITA ¡Un revólver!
(Vase seguida de Juan y Francisca por el foro.)
MAR. ¡Ave María Purísima!

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle

ESCENA VI

PEDRO y LUIS

LUIS Es mejor moza la Pepa
y una mujer de verdad.
PED. Pues sin que duda te quepa
le gana la Trinidad.
Con una cara hasta allí,
unos ojos de chipén,
unas pestañas así
y más empuje que un tren,
cuando quiere hace penar,
si desaira hace sufrir,

y entre ceder y negar
sabe al más duro rendir.

LUIS A tí que eres un pipiolo
y no chanas un pimiento.

PED. Adiós tú...

LUIS No seas bolo
y escucha.

PED. Ya estoy atento.

LUIS En el ramo del querer
el que sabe distinguir
se la *diña* á una mujer
con buen *quinqué*, es un decir.
¿Que ella es viva? Pues mejor,
capote al brazo y zás, zás.
¿Qué hace piernas? Pues señor,
se le sueltan dos trompás.
Y entre sentida y llorosa
de paso que se acoquina
se pone lo más mimosa
de la especie femenina.
Mal trato y mucho palique
y no vuelve á las andadas.
No hay nada que domestique
como dos tortas bien dadas.

PED. ¿Pero vendrán?

LUIS ¿Cómo no?

PED. Sin embargo yo escuché...

LUIS Cuando te lo digo yo...

PED. Calla; mira. (Señalando á la izquierda.)

LUIS Si sabré...

PED. Ya olvidaron sus querellas.
Vamos...

LUIS ¡Quieto!... ¿Serás buey?

PED. ¿Si nos han visto?

LUIS Pues ellas
vendrán si es que son de ley.

ESCENA VII

DICHOS, TRINIDAD y PEPA

Música

Luis — ¿Dónde van esos cuerpos
pidiendo guerra?
Pepa — A ver si han puesto el bando
contra los pelmas.
Ped. — No dirás tú lo mismo. (A Trini.)
Trin. — Anda, que no.
Pues si á mí me nombraran
Gobernador,
no iba á haber de seguro
falta en el pan,
ni eras tú tan *boceras*
ni él tan *charrán*.
Ped. — ¡Trinidad!
Luis — ¡Pepa!
Las dos — ¡Largo!
Los dos — ¡Oye!
Las dos — A un ladito,
que no son mis hechuras
pá un señorito.
Los dos — ¿Y qué culpa tengo yo
de que tú seas así
y que digas hoy que no
cuando ayer quedó en que sí?
Las dos — ¿Y es acaso proceder
ó se piensa usted quizás
que yo soy una mujer
para cuando no haya más?
Ped. — ¡Tonta!
Luis — ¡Panoli!
Trin. — Todo eso es labia.
Luis — ¿Qué tienes, chica?
Pepa — ¡Remucha rabia!
Ped. — Vamos, tontina.
Luis — Si no hay cuestión.
Las dos — ¡Que siempre quieran
tener razón!
Los dos — En la tienda del cojo Perales

dan un vino que cura los males,
y yo quiero, gorgojo divino,
que probemos los dos ese vino;
con un platito
de boquerones
abrimos boca
para cenar.
Dos chirigotas,
cuatro achuchones
y una jumera
muy regular.

LUIS ¿Sirve lo dicho?
PEPA ¿Qué dices tú? (A Trini.)
TRIN. ¿Yo? Lo que quieras.
PED. Pues... ¡tururú!
LOS CUATRO ¡Tururú! ¡tururú!
En la tienda del cojo Perales, etc., etc.

Hablado

TRIN. Cuando se vuelve una loca...
PED. Todo olvidado y *laus Deo.*
PEPA ¡Ay!
(Con rabia, dando á Luis un puñetazo en un hombro.)
LUIS Se mira y no se toca.
PEPA Pues, chico, ni en el museo.
LUIS ¡Eso!
PEPA ¡Te habré lastimado!
Jesús lo que le ha dolido.
Pues gracias á que te he dado
tan solamente un metido.
LUIS ¡Tú quieres que te hinche un ojo!
PEPA ¡Hinchaban!
PED. (Interponiéndose.) ¡Vamos á ver!
TRIN. Andando al colmao del cojo,
y ten correa, mujer.
LUIS ¿Pero, ves tú? ¿Qué es lo que haces
con ese gesto de agraz?
PED. A beber y á hacer las paces.
LUIS Cógete, chica, y en paz.
PEPA Andando, ya que tú apencas.
PED. Ahí van de una vez, señores,
las dos chulas más flamencas
del barrio de Embajadores.
(Vanse cogidos del brazo.)

CUADRO TERCERO

Interior de un colmado á la andaluza; la escena dividida figura dos departamentos, mayor el de la izquierda, y teniendo el tabique divisorio de madera, poco más de metro y medio de altura.

ESCENA VIII

JUAN, RITA y FRANCISCA en el departamento de la derecha: después PEDRO, LUIS, TRINIDAD y PEPA en el de la izquierda.

JUAN — Mujer, déjame siquiera
que tome otra botellita.
RITA — ¡Nada, no se bebe más!
JUAN — Si aun hay unas almendritas...
FRAN. — (A la puerta.)
¡No vienen!
RITA — Quizá hayan ido
á engolfarse á otra guarida.
JUAN — Nada, no; es aquí, me consta,
que dan una manzanilla...
¿Quieres probarla?...
RITA — ¡Juan! ¡Juan!
mira que te extralimitas.
FRAN. — ¿Y si van al baile, vamos
á ir también?
RITA — Al ser de día
termina el plazo; hasta entonces
aquí me teneis sumisa,
obediente, resignada;
pero en llegando la mía...
FRAN. — ¡Ay, sí; son ellos!
JUAN — ¡Qué mozas!
RITA — ¡Cierra la puerta en seguida!
JUAN — Pero si...
RITA — ¡Cierra, maldito!
JUAN — A ver si por la rendija...
LUIS — ¡Aquí mozo! (Zarandeando la puerta.)
JUAN — (Atiplando la voz.) Está ocupado.
LUIS — ¡Vaya una voz, alma mía!

RITA — Ahora á observar.
JUAN — Sí, sí.
FRAN. — ¡Cómo
el corazón me palpita!
PED. — Adentro, este está vacío.
LUIS — Lo primero, manzanilla.
(Figurando hablar con los de adentro.)
PED. — *Sentarse.
PEPA — *Aquí hace calor.
LUIS — *Pues quitate el mantón, vida.
TRIN. — *Pero esto va á estar muy soso.
PED. — *Contigo es una salina.
TRIN. — *Al entrar he visto al Churro
*y á Boquilumbre y al Chiva,
*con cuatro ó seis cantaoras
*de las que alegran y animan.
PED. — *Luis, sal y diles si quieren
*tomar aquí unas cañitas,
*que es para mí de precepto
*todo la que ésta imagina. (Vase Luis.)
TRIN. — *¡Qué suave se ha puesto el hombre!
PEPA — *Así mejor se le tima.
RITA — *¡Oyes! ¿Oyes?
FRAN. — *¡Por Dios, madre!
JUAN — *Valiente punto de vista.
(Sobre la pared divisoria.)
*¡Buenas, buenas; pero buenas!
RITA — *¡Juan!
JUAN — *¡Buenas púas de niñas.
FRAN. — *No miro más; me hace daño.
JUAN — *Pues yo sí.
PED. — *¡Más cada día!
*¿Y tú?
TRIN. — *¡Tienes unas cosas!

ESCENA IX

DICHOS y LUIS, que vuelve acompañado del CORO general. En seguida El CAMARERO con botellas y una bandeja llena de copas

LUIS — *¡Adentro! Ya estás servida.
PED. — Adelante, caballeros,
y sentarse: mozo, sillas.

LUIS ¿Y ese vino?
CAM. ¡Aquí está ya!
PED. Pues que empiece la alegría.
PEPA ¿Quién va á cantar la primera?
PED. ¡Trinidad!
TRIN. ¿Quién, yo? ¡En seguida!
PED. ¿Qué, no sabes!
TRIN. Sí...
VARIOS ¡Que cante!
RITA ¡Jesús y qué algarabía!
¡Sin vergüenzas!
TRIN. ¿Y qué canto?
LUIS Lo que quieras.
PEPA ¡Anda, chica!
TRIN. ¡Ea, por mí que no quede!
JUAN Van á cantar.
PED. ¡Ahí mi niña!

Música

TRIN. Desde el día que ví ese palmito
yo no sé qué caramba me dió,
que comienzo cantando bajito
y me subo sin notarlo yo.
Cara bonita,
labios de rosa
ojitos negros
como el carbón,
barbita de hoyo,
largas pestañas,
raro conjunto
de perfección...
¡Ay, morena, gitana y serrana,
porque no cerraste aquella ventana
que ahora paso y lo mismo me da
que la tengas abierta ó cerrá!
TODOS ¡Ay, morena! etc., etc., etc.
TRIN. Que tu padre me tiene entre cejas,
la portera me vino á contar,
pero yo sé que en todas las viejas
es costumbre traer y llevar,
y aunque lo digan—en los papeles
y aunque me manden—al gurugú
me despepito—más cada día

por las cositas—que tienes tú.
¡Ay, morena, gitana! etc., etc.

TODOS ¡Ay, morena, gitana! etc., etc.

(Durante el número, Juan, entusiasmado, baila y Rita le golpea. Francisca interviene para calmarlos, todo con la acción y sin palabra ni distraer la atención del público en los momentos precisos. Al finalizar el canto de la segunda copla el Gori, torero maleta, entra en escena y no se hace visible hasta el momento oportuno.)

ESCENA X

DICHOS, EL GORI, después EL SERENO

Hablado

LUIS ¡Olé! Eso es una mujer
con riñones!

GORI (Presentándose) ¡Por supuesto!

TRIN. PEPA ¡¡El Gori!!

GORI ¿Qué va á ser esto,
si es que se puede saber?
¿Y esa tía que tenías
enferma?

TRIN. ¿Yo?...

PED. ¡Trinidad!

GORI ¿Es esta es la enfermedad
de la tía?

TRIN. No...

GORI ¡Ay, qué tías!
Tú dijiste: á ese gachó
se la diño yo con queso
por esta noche. ¿No es eso?
Pero como á mí me dió
en la *ñacle* la tostada,
me hice el soca, te seguí
y vengo dispuesto aquí
á darte la gran trompada,
hermana de la de ayer.

PED. ¡Eh, poco á poco!

LUIS ¡¡Gorito!!

GORI Le advierto á usté, señorito,

que no tengo *ná* que hacer;
que hay bronca en cuanto usté quiera
que la *haiga*, y yo me acomodo
porque á mí me sale todo...
pues, por una friolera.

FANC. ¡Ay Dios mío!

RITA (A Paca.)
No te inquietes.

LUIS ¡Ten calma! (A Pedro.)

GORI Esa es la cuestión.

JUAN A mí me da el corazón
que esto concluye á cachetes.

PED. ¿Y usted quién es?

FANC. (A sus padres.) ¡Por piedad!

RITA ¡Calla!

GORI Si usté tiene empeño
aguárdese usté y le enseño
la cédula *é* vecindad.
A mí me *yaman* El Gori,
¿sabe usté? Y esta gachí
tan *guasona* está por mí.

TRIN. Lo mismo que por Marfori.

GORI ¿Qué?

PED. ¿Pero tú hablas con él?

TRIN. ¿Quién ¿*Mangue* hablar á un maleta
que debe hasta la coleta
con que limpia el redondel?
¿A un golfo?

GORI ¿Qué?

TRIN. ¿A un perdulario
desacredita percales
que mecha á los animales
que le suelta el *Impresario?*

GORI ¿Y es acaso culpa mía
si son de carne *é* ballena?

TRIN. ¡Pero si estás en la arena
de paso! ¡Si el otro día
volaste seis veces; más!
Si se movió tal jolgorio
que los del oservatorio
del cerrillo de San Blas
al mirarte espatarrao
por el cielo á *cáa* instante
dijeron; «Estrella errante.»

GORI ¡¡Trini!!
TRIN. ¡Qué te has figurao!
PED. Lo que yo veo es que aquí,
culpa tuya ó culpa de él,
estoy haciendo un papel
indigno, ageno de mí.
Y para dar solución
correspondiente al bromazo
se debe de un silletazo
poner fin á la cuestión.
(Enarbola una silla y es detenido por Trinidad.)
TRIN. Pedro.
PEPA Gori.
PED. (Desasdiéndose.)
Trinidad. (Confusión.)
GORI (Sacando una pistola.)
Lo mato.
PED. Doy de barato
que sí.
FRANC. ¡Favor!
GORI Que lo mato.
RITA Paca.
TRIN. ¡¡Luis!!
SER. (En la puerta.)
¡¡¡La autoridad!!!
(Cuadro plástico.)

CUADRO CUARTO

Sala de espera de una prevención civil. Un guardia se pasea delante de la puerta donde se supone está el Delegado

ESCENA XI

EL GUARDIA 1.° trayendo cogido á TIBURCIO, granuja de unos doce años, y el GUARDIA 2.° conduciendo á DIONISIO, que deberá tener unos nueve

GUAR. 2.° Anda y calla ladronzuelo.
DION. ¡Ay! ¡Ay!
TIB. Pero si es mentira,
si yo le dije á éste «mira

¿á que pierde ese el pañuelo?»
Con dos dedos lo colé
y el hombre, nada, ni jota,
pero tengo una uña rota
y se me enganchó. Ahí tié usté.
Si usté mismo verlo pudo.

DION. ¡Ay! ¡Ay!
GUAR. 1.º ¿Por qué te enfurruñas?
GUAR. 2.º Tienes muy largas las uñas
y se enganchan á menudo
y limpias más que la *pómez*.
DION. ¡Ay! ¡Ay!
GUAR. 1.º ¿Si será uno memo?
GUAR. 2.º ¡Tú eres *blásfemo*!
TIB. ¿Blas femo?
¡Tampoco! Tiburcio Gómez
y este Donisio Mosquera
y es *ahijao* de mi madre
porque éste no *tié* padre
como usté ó como cualquiera.
GUAR. 2.º Bueno, pues basta de lío
y adentro.
GUAR. 1.º (Al Guardia que pasea)
¿Está el señor Pazo? (Dice que sí.)
DION. Que no va á ser morrillazo
el que le dé yo á este tío. (Entran.)

ESCENA XII

EL SERENO y **EL CAMARERO** saliendo del despacho; luego **PEDRO** y **LUIS**

SER. ¿Ves tú? Por eso me carga
detener *señoritingos*.
Dan su tarjeta con monos
y banderolas, y listu.
CAM. ¿Han pagado lo que han roto?
SER. A tu amo sí; convenidu,
pero á mí la moza aquella
me arañó y llamome pillu;
el turero dióme un *cate;*
la rubia rumpiome el pitu,
y la otra, la chata diome
con el chuzo en los hocicus.

CAM. Luego en el juicio reclamas.

SER ¿Reclamar?... Si serás primo.
¿Pedir contra el *interfeto*
para que sea sobrino
ó nieto del Presidente
del Consejo de Ministros
y me lleven por *calumnia*
dos meses al abanico?
¡Ca!... ¡No! Si de esta escarmiento
y aunque oiga que andan á tiros,
llevando pechera limpia
como éste, me hago el dormido,
y si me insultan, me callo,
y si me pegan, lo mismo.

CAM. De modo que...

SER. Cobro y duermu
y es bastante. ¡Vamos, chicu! (Vase.)

PED. ¡Todo arreglado!

LUIS ¡Canela!
Que pudo haber una guasa.

PED. Las once. A vestirse á casa
y después á la Zarzuela. (Vanse.)

CUADRO QUINTO

El salón del teatro de la Zarzuela en noche de baile y tomado desde la puerta central de butacas.

ESCENA XIII

BASTONEROS 1.° y 2.°. Coro general con trajes diversos de máscaras

Música

BAST. Alcaldes de Terpsícore
y jueces del compás,
en nuestros giros múltiples
ganamos un jornal.
Los hijos del escándalo,
las reinas del fogón,
jamás nos ponen óvice
á nuestra reprensión.

CORO Adentro, caballeros,
adentro mascaritas,
la noche nos ofrece
amores y placer;
cada uno su pareja
procúrese en seguida,
que ya la orquesta en breve
el baile va á romper.

ESCENA XIV

JUAN disfrazado de diablo; de percalina de dos colores y con una careta de cartón en la mano

Hablado

JUAN Cualquiera me reconoce
vestido con este traje...
Pues señor, mi yerno en ciernes,
será un perdido, un infame
pero esta vida es alegre
y retozona... y qué diantre
yo también si se terciara...
y Rita no se enterase...
Demonio si uno se escurre,
la otra con ese carácter...
Quieto, Juan que... digo, digo.
¡¡Para el que se deslizase!!
¡¡Allí está, con unos ojos!!...
Si mujer; subo al instante.
Fuí virgen, ascendí á santo
y acabaré siendo mártir. (Vase corriendo.)

ESCENA XV

MARGARITA con traje elegante y caprichoso del brazo de LUIS y rodeada de otros varios pollos entre ellos TOMÁS y TIRSO

LUIS Si lo sabe el Marqués lo más seguro
será que el pobre abuelo
lo lleve muy á mal.
MARG. ¡Vaya un apuro!

Ponga el grito en el cielo
mientras me dé su renta duro á duro.

LUIS ¿Y por Pedro te expones?...

MARG. Lo merece,
pues su afecto á la par que el mío crece.
*Y entre un sexagenario empalagoso
*regañón sempiterno
*y un joven complaciente y cariñoso
*pierdo á gusto el reposo,
*aunque mande al infierno
*á esos impertinentes badulaques
*cargados de ridículos achaques.
Yo quiero un hombre á mi capricho esclavo
que me arrastre á la orgía
y que en lides de amor sereno y bravo,
su voluntad confunda con la mía,
que no se rinda á la primera copa,
ni se agote en un beso
y que del goce en la contienda loca
viendo en mí su embeleso
ni de otra como yo me hable en mi daño
ni con quejas me aturda si le engaño.
¿Que él se cansa de mí? Vaya bendito.
¿Que yo me aburro de él? Ancha Castilla,
sin el usual prurito,
de ser ambos á dos la comidilla.
Cada cual por su lado
y quédese entre sombras lo pasado.

LUIS ¿Le hablas á Pedro así?

MARG. Vaya y le quiero
más que á muchos, ¿estás? mas sentiría
llamarle majadero
si le viera celoso cualquier día.
¿Frunces el gesto?

LUIS No.

MARG. De que te extrañas
si por esa vereda caminamos
á fin de siglo.

LUIS Puede.

MARG. ¿Me acompañas
al tocador?

LUIS Donde me ordenes. Vamos.

(Vanse como vinieron seguidos de varios curiosos.)

ESCENA XVI

TIRSO y TOMAS después el MARQUÉS y PONCE

TOM. Eh, compañero, ¿qué tal?
¿Es guapa?
TIRSO ¿Pues no ha de ser.?
¡Inapreciable!... Ideal
pero cuesta un dineral
acercarse á ésa mujer.
*Se ha comido á tres banqueros,
*á un príncipe de Sicilia,
*á nueve ó diez usureros
*y á cien hijos de familia
*que los ha dejado en cueros.
TOM. *¡Dichosos ellos!
TIRSO *¡¡Tomás!!
*¿Te has vuelto loco?
TOM. *Quizás,
*pero me considerara
*feliz, conque me quitara
*el chaleco nada más.
Pues si tuviera valor
y dinero...
TIRSO ¡Me das risa!
TOM. Iba y le hacía el amor.
TIRSO ¡Te dejaba sin camisa,
hombre!
TOM. Mejor que mejor. (Siguen hablando.)
MARQ. Créalo usté... Ella... sí...
es coqueta, pero á mí
me hace caso y me respeta,
y de que no viene aquí
hay certidumbre completa.
*Capilla en la que yo rezo...
PONCE *Pues yo sé quien fué á vestirla.
MARQ. *¡Ponce pondría el pescuezo!...
*Verdad es que á decidirla
*me ayudó cierto aderezo
*digno de una soberana.
*La pobre hace una semana
*lo menos, que iba detrás,

*hasta que ayer noche, zás,
*lo compré, y esta mañana
*como yo soy tan mal bicho
*fuí á dejarle el capricho
*en su joyero de bronce!
*No viene, no viene Ponce!
*Además que me lo ha dicho.
(Vanse hablando cogidos del brazo.)

ESCENA XVII

CORO GENERAL que, al sonar el golpe del bastonero se disponen en parejas á bailar. PEDRO vestido de smoquín y sombrero de copa y asediado por FRANCISCA y RITA disfrazada de dominó la primera y de beata la segunda llega al proscenio. Empieza el baile

Música

ELLAS (Bailando.)
¡No me aprietes así,
que me vas á estrujar!
ELLOS ¡Si te apartas de mí,
no es posible bailar!
(Aparecen Francisca, Pedro y Rita.)
PED. (A Francisca.)
En vano pretendes
tu rostro ocultar.
Ya sé que eres Lola.
FRANC. ¿Yo Lola?
PED. Sí, tal.
FRANC. ¡En vano te empeñas;
inútil afán!
¡Mi nombre de pila
no lo acertarás!
¡Ya sé que tienes novia!
¡Y sé de quien te ha visto
jurándole en tu pueblo eterno amor.
PED. ¿Quizá estarás celosa?
RITA (Burlándose.)
¡Pues no te das tú pisto,
con ese pardesú de gran señor!
PED. ¡Pues dile á quien de todo te enteró,
que aquello fué un capricho que pasó.

FRANC. ¡Y acaso la infeliz, llorando allá,
la vuelta de su amante esperará!

PED. De eso ya no hay que hablar.
¡Tú eres hoy mi ilusión!

FRANC. (Aparte.)
(Me debiera vengar
de su infame traición!)

PED. ¿Por qué no suprimes
el negro antifaz?
¿Por qué si es tan bello
tu rostro ocultar?

FRANC. No puedo acceder;
cubierta he de estar,
que así me lo ordena
quien puede mandar.

ELLAS (Bailando.)
¡Qué buena noche vamos á pasar,
si al ambigú.
me llevas tú!

ELLOS La cena se te puede indigestar.
Y es cosa muy vulgar.

PED. Dame el brazo.

FRANC. (¡Bribonazo!)

RITA (Interponiéndose)
¡Que si quieres!
(Francisca á Pedro.)
No lo esperes.

PED. Ya es empeño.

FRANC. (Enojada.)
Tengo dueño.

PED. ¡Mi ilusión!

CORO (Bailando.)
¡Te convenceré!

RITA ¡Qué bribón!

CORO ¡Te conquistaré!
(El bastonero da dos golpes.)
Pón, pón.

FRANC. RITA y CORO. Hemos acabado
la conversación.

(Al terminar la orquesta cesa el baile.)

Hablado

PED. Eres Petra.
FRAN. Soy quien sabe
que en tí el vicio se covija.
RITA Que empeñaste una sortija.
PED. ¡Cómo!
FRAÑ. Y lo que es aun más grave,
que vas de exceso en exceso.
RITA Que tu perdición es cierta.
FRAN. Y quieres vender la huerta
del atajo.
PED. ¿También eso?
RITA Que esta noche en un figón
reñiste con un torero
FRAN. Y que gracias al dinero
se echó tierra á la cuestión.
PED. ¡Tú eres Rosa, voto al draque,
se necesita ser miope!
RITA Que regalas el arrope
que te manda el badulaque
de tu suegro.
FRAN. Y si eso es poco...
RITA ¡Sigue y suma!
PED. ¡Por piedad!
FRAN. Puedo decirte.
PED. ¡Callad,
que me vais á volver loco!
FRAN. ¡Escucha!
PED. ¡No!
RITA Ven aquí.
PED. He dicho ya que no quiero.
RITA Mira que un carabinero
te va á desbancar.
PED. A mí.
FRAN. Mira, Pedro...
PED. ¡Qué porfía!
RITA ¡Escucha!
PED. Dió fin la lata! (Vase huyendo.)
FRAN. El que la sigue la mata.
RITA Pues á matarlo, hija mía. (Vanse detrás.)

ESCENA XVIII

EL GORI, PEPA y LUIS, después RITA y FRANCISCA y en seguida TOMAS y TIRSO

LUIS — Te digo que l'has metido
hasta el cuadril.

GORI — No hay aguante.
A mí me digisteis que era
ese señorito un pampli,
que tenía muchos *moscos*,
que no iba á ninguna parte
y que se la ibais á dar
con quesi.

PEPA — Pues más...

GORI — Aguántate.
Ese gachó tié pestaña
y mucha intención y arranque
y se cuela...

LUIS — ¿Qué?

GORI — Se cuela.
en cuantito que lo llamen,
y yo no quiero ir al hule
por mor de veintiseis reales,
*y á ese yo no lo recibo,
*ni lo aguanto; que lo aguonte
*la madre que lo echó al mundo
**pa* darme á mi estos achares.
*(Siguen discutiendo aparte y subiendo al foro.)

FRAN. — *Pues se nos ha escabullido.

RITA — *¿Y en dónde estará tu padre?
*porque ese al menos...

TOM. — *Dos solas.

TIRSO — *Cayó pieza, ¿buscáis á alguien?

RITA — *Sí, señor.

TOM. — *Pues aquí estamos.
*los dos.

RITA — *¿Y para qué?

TIRSO — *(A Francisca.) Agárrate
*de mi brazo.

RITA — *¡Enseguidita!

TOM. *Y tú del mío.
RITA *¡Al instante!
*Pero señor, ¡qué franqueza
*la de esta gente en los bailes!
TIRSO *¿No te gusta? (A Francisca.)
RITA *No, señor;
*á esta no le gusta nadie.
TOM. *¿Ni yo á tí?
RITA *Y siga el tuteo.
FRAN. *Vámonos, vámonos, madre.
TIRSO *Ven aquí.
RITA *¡Quítese usted
*de mi vista, so silvante!
TOM. *¡Chico, chico, ¡qué bravías!
TIRSO *¡Son dos virtudes salvajes!
RITA *Los salvajes y los tipos
*y los sinvergüenzas...
FRAN. *¡Cállate!
RITA *Son ustedes, ¡mequetrefes!
*memos. y si no mirase...
TOM. *¡Anda, anda!
RITA *Y se ha concluido
*porque me ciega el coraje...
TOM. *¡Eh, poco á poco!...
RITA *¿Sí? ¡Toma! (Apabulló.)
TIRSO *¡Ay!
TOM. *¡Señora!
RITA *¡Y toma! (Lo mismo.)
TOM. *¡Diantre!
RITA *Nada, no; si el mal humor
*lo había de pagar alguien.
TIRSO *Pero...
RITA *Hay más, ¿quieren ustedes?
TOM. *No, no, gracias.
TIRSO *Es bastante.
FRAN. *¿Vamos?
RITA *La culpa de todo,
*como siempre, es de tu padre. (Vanse.)

ESCENA XIX

JUAN

*Pues ellos broma ó no broma,
*dejan en paz al manchego,
*y hay golpes si siguen; ¡toma
*pues ya se ve que les pego!

ESCENA XX

DICHO, PEDRO y MARGARITA, que salen del brazo por la derecha. En seguida el MARQUÉS y PONCE por la izquierda y casi simultáneamente, RITA y FRANCISCA. A los gritos TOMÁS y TIRSO se aproximan y aparecen LUIS, PEPE y GORI. Los bastoneros intervienen hasta el momento que la orquesta empieza la polka; rompen el baile las parejas y al arremolinarse envuelven á todos los principales personajes.

PED. ¿Quieres que bailemos?
MARG. Sí.
JUAN ¡Anda, el otro!
MARQ. ¡Margarita!
PONCE ¿Ve usted cómo estaba aquí?
MARG. Bien, ¿y qué? (Tirando la careta.)
RITA ¡Juan!
FRAN. ¡Padre!
JUAN ¡Rita!
MARQ. ¡Señor mío!
PED. ¡Caballero!
TOM. ¡Oye, Tirso, ven; cuestión!
GORI ¡Chiquilla, bronca!
MARQ. Yo espero
que tendré satisfacción.
PED. Pronto estoy.
MARG. Señor Marqués...
PED. Mi tarjeta.
FRAN. ¿Un duelo?
JUAN ¡Sí!
LUIS Pero, ¿qué ocurre? ¿Quién es?
PEPA ¡Pedro!

RITA ¡Francisca! (Viéndola vacilar.)
FRAN. (Cayendo desmayada.) ¡Ay de mí!
PED. ¡Mi vida por tus favores!
RITA ¡Por culpa de ese pillete!
LUIS Pero, ¿qué es esto, señores?
RITA ¡Anda, Juan! (Pedro y Ponce vienen á las manos.)
GORI ¡Bronca en el siete!

(Entre Rita y Juan se llevan á Francisca desmayada. Confusión y cuadro.)

CUADRO SEXTO

La misma decoración del cuadro segundo

ESCENA XXI

JUAN, RITA y FRANCISCA, aún disfrazados; después PEDRO en completo estado de embriaguez, con un gran abrigo ó gabán de pieles mal puesto, el sombrero apabullado y el resto del traje en desorden

RITA Vamos á casa en seguida.
JUAN ¡Mujer!
RITA Y mañana al pueblo.
¡Qué vergüenza! ¡Qué costumbres!
FRAN. Pero si es que usted...
RITA ¡Silencio!
¡Qué mujeres y qué hombres!
¡Nada, no tiene remedio;
está engolfado en el vicio
y á la puerta del infierno!
¿Y tú, no hablas nada?
JUAN Yo...
RITA ¿Tú no te indignas con esto?
JUAN ¿No me ves hecho un demonio?
RITA ¡Calla, calla!
FRAN. Pues yo creo...
RITA A tí no te he preguntado;
tú estás ciega con tu Pedro,
y sólo por darte gusto
en estos trances nos vemos.
Pero ya se ha concluído,

que pierda el alma y el cuerpo,
y tú á casarte en seguida.

FRAN. ¿Qué?

RITA Con el carabinero.

JUAN Mujer...

RITA ¡Anda, calzonazos;
manda, manda más pucheros
de arrope!

FRAN. ¡Madre!

RITA Te he dicho
que no, y que no, y acabemos.

JUAN Pero es que...

RITA ¡A hacer la maleta,
que si me enfado comienzo
á repartir pescozones,
y vais á ver lo que es bueno.

FRAN. ¿Oye usted, padre?

JUAN Paciencia.
Tenemos perdido el pleito.

RITA ¡Madrid, Madrid de mis culpas!
¿cuándo me verás el pelo? (Vanse.)

PED. Pero, hombre, qué peripecias
y qué noche de bureo...
buena cena... buenos vinos
y buenas!... ¡Cómo estás Pedro!
El Marqués... ¡y qué pesado
y machacón es el viejo!
«Usted se bate conmigo.»
Si yo contara en mi pueblo...
¿En mi pueblo?... ¿Y cuánto hace
que yo?... Estamos en Febrero,
uno, dos, tres, cuatro... cuatro,
cuatro mesecitos llevo...
y sin escribir siquiera.
Mal hecho; está muy mal hecho,
porque mi novia era guapa,
muy guapa... pues ya lo creo,
y muy buena... y me quería,
ahora es cuando lo comprendo.
(Hace pucheros.)
¡Mato al Marqués... mato á Ponce,
y al día siguiente al pueblo!

CUADRO ÚLTIMO

Plaza de un pueblo. A la izquierda casa con puerta practicable

ESCENA XXII

JUAN y GIL

GIL — ¿De modo que está ya bueno?
JUAN — Está mejor.
GIL — ¡Pobre chico!
¿Pero bien del too aún no?
JUAN — Sí, sí; vé donde te he dicho.
GIL — Pero...
JUAN — Se levantó anoche.
GIL — ¿Y está fuerte?
JUAN — Como un risco.
Y con un hambre...
GIL — ¿Sí?
JUAN — Ayer,
y después de bien comido,
cogió un puchero de arrope
¡y hasta verte, Jesús mío!
¡Tajada y pan y tajada
y pan, todo!
GIL — ¡Qué borrico!
JUAN — Como en Madrí en cuatro meses
no lo probó, ya es sabido
de siempre: «la privación
es causa del apetito.»
GIL — Pero hombre, ¿cómo demonio
sucedió lo sucedío?
JUAN — Pues que la echó de valiente,
y de señor y de fino.
Se batió, y como él no sabe
de esas cosas, hijo mío,
le atizaron un pinchazo
salvo la parte, que, amigo,
si no se acude tan pronto
se va cantando bajito.

GIL ¿Y él escribió?
JUAN ¿Él escribir?
¡Ni una letra! Don Benigno
fué quien lo vió en un diario
de la corte y nos lo dijo.
Yo tomé el tren en seguida,
y al pueblo en cuanto pudimos.
GIL Bien se ha portao el albeitar
con él.
JUAN Verdá que sí, chico.
GIL Pero ese animal, ¿no supo
coger á tiempo un morrillo
y darle un cantazo al otro?
JUAN Fué con sable, en desafío.
GIL ¿Con sable?
JUAN Por eso dicen
que en Madrí al que no anda listo
le arriman cada sablazo...
GIL No iré yo á Madrí ni á tiros.

ESCENA XXIII

DICHOS, PEDRO apoyado en FRANCISCA y la señora RITA detrás, que trae una silla de madera

PED. No; si yo puedo.
RITA No importa;
¡apóyate! Así, con mimo.
GIL Sí que está más delgaducho.
JUAN ¡Lárgate ya!
GIL ¡Pobrecillo! (Vase.)
RITA Voy á buscar el salvado
para los cerdos. ¡Tú, vivo,
á ver si acabas las cuentas,
que va á volver don Cirilo,
y Pedro aquí, al sol.
PED. ¡No!...
RITA ¡Sí!...
Si ocurre me das un grito;
estoy cerca.
PED. Pero, ¿y Paca,
se va también?
RITA Es preciso.

FRAN. ¿Querías?...
PED. ¡No!...
JUAN Como tiene
que escribir á *su marido*...
PED. Ya olvidaba...
FRAN. Pedro, adiós.
RITA Adiós, Pedro.
JUAN Abur, Perico. (Vanse los tres.)

ESCENA XXIV

PEDRO y luego FRANCISCA

PED. Me está muy bien empleada
la lección; sí, señor; pero...
¡Si yo la quería... y nada,
ya no es posible! ¡Casada
y con un carabinero!!
¿Y habré de darla al olvido?
Ella me estuvo cuidando
con interés desmedido
y... más con ese marido
¿quién piensa en el contrabando?
¿Y cómo hasta ahora no ví
ese manojo de rosas
que Dios juntó para mí?
(Dando un golpe con la silla.)
FRAN. ¿Me llamabas, Pedro?
PED. ¡Sí!
FRAN. ¿Y qué quieres?
PED. Muchas cosas.

Música

PED. ¡Decirte que te adoro!
¡Decirte que te quiero!
FRANC. Respeta mi decoro,
no seas majadero.
Tu amor ya es contrabando,
que quieras que no quieras.
PED. Pues ya me voy hartando
de aduanas y fronteras.

—

Y no te olvides, Paca,
de que yo he sido
durante mucho tiempo
tu prometido.
(Como amenazándola.)
Anda y dile á tu amante,
carabinero,
que celoso de veras
aquí le espero!

FRANC. Periquillo, no me hagas
una que suene,
mira que mi marido
ganas te tiene.
(Con malicia.)
Y que no se te ocurra
pasar *matute*,
que si el guarda te coge
te arrima un tute.

—

PED. Yo te confieso
que fuí un bolonio,
dejando en vilo
mi matrimonio.
(Con pasión.)
¡Pero es que entonces
yo no sabía
lo mucho, Paca,
que te quería!

FRANC. Nadie te dijo
que te marchases.

PED. ¡Yo me arrepiento!

FRANC. Ya es algo tarde. (Con zalamería.)
Tengo un marido
muy distinguido,
que me idolatra
con frenesí.
Sabe en mis ojos
ver mis antojos,
y enamorado
se fija en mí...

PED. ¿Así?

FRANC. ¡Así!

PED. ¿Así?

FRANC. ¡Así!

Y ahora te digo...
Fraile mostén,
tú lo quisiste
tú te lo ten.

—

Si en la corte, por tu mal,
no me hubieras sido infiel,
yo sería tu panal...
tu panal de rica miel.
Y al vernos tan pegajosos
amarnos con tanto fuego,
dirían los envidiosos:
(Como pregonando.)
Al buen arrope manchego...
Y aunque se dijera...
¿Qué nos importaba,
si el almibar era
lo que nes gustaba?
¡Y eso es natural
miel no la hay mejor,
no hay otro panal
como el del amor!

PED. (Suplicando.)
¡Paca!...
FRANC. (Remedándole.) ¡Perico!
PED. ¡Por tí me muero!...
¡Yo quiero almíbar
de ese puchero!...
FRANC. Ya no es posible
Fraile mostén,
tú lo quisiste...
PED. ¡Dices muy bien!

—

(Los dos.)
Si en la corte por tu / mi mal
No me hubieras / te hubiera sido infiel
yo sería tú / tú serías mí panal...
tú / mi panal de rica miel.
Y al vernos tan pegajosos, etc., etc.

Hablado

PED. Es que ese semblante rico
que á tu Perico extasía,
me lo debes.
FRAN. ¡Chico, chico!
PED. ¡Debía ser de Perico!
FRAN. Ya lo sé yo que debía,
pero se fué y me dejó
después de tanto «te quiero»
y en otros amores...
PED. ¡No!
Volví...
FRAN. Tarde: te ganó
la mano el carabinero.
PED. Mi fe al jurar no mentía.
FRAN. Pero me heriste en el alma.
PED. ¿Tanta prisa te corría?
FRAN. Sí; porque yo no quería
que me enterrasen con palma.
PED. Perjura.
FRAN. Tu diste el paso
decisivo: yo te amé;
pero después del fracaso,
entre el que dice «me caso»
y el que dice «volveré»,
la razón salta á la vista
y si quieres ser sincero,
aun la mujer menos lista...
PED. ¡Mas con un carabinero!
FRAN. ¡Y con un contrabandista!
PED. Pues no va á quedar ni el ros
de ese marido incivil...
¡Lo mato!
FRAN. ¡Pedro, por Dios!
PED. Si te quise como dos
te quiero como dos mil.
No son tus ojos azules
para un amante novicio
del pelotón de gandules,
y á ese... destripa baules
lo rebajo del servicio.
Y para fin de mis males,

Francisca, voy á quemar
tus arras matrimoniales
y los libros parroquiales
de la iglesia del lugar.

FRAN. ¿Será loco?

PED. ¿Y aun lo duda?

FRAN. No sabes cuánto me place
verte así.

PED. Tarea ruda.

ESCENA ULTIMA

DICHOS, JUAN y RITA

RITA ¡Paca!

FRAN. ¿Qué?

RITA Te has quedao viuda.

PED. ¿Cómo?

JUAN ¡Requiescant in pace!

PED. ¿Murio el marido?

RITA ¡Murió!

PED. ¡Los lutos... los lutos pronto!

RITA ¡Tonto! ¡si nunca existió!

FRAN. Qué, ¿no me iba á vengar yo?

RITA ¡Tonto!

FRAN. ¡¡Tonto!!

JUAN ¡¡¡Tonto!!!

LOS TRES ¡¡¡¡Tonto!!!!

PED. ¡Lo soy! Vaya si lo soy,
y me alegro, vive Cristo,
pero á partir desde hoy
(Abrazando á Francisca.)
yo os aseguro que voy
á tener fama de listo.
En cuerpo y alma me entrego
al cariño de mi Paca.

FRAN. ¿Volvió á renacer el fuego?

PED. Y ya ¡cualquiera me saca
del dulce ARROPE MANCHEGO!

TELON

OBRAS DE D. CALIXTO NAVARRO

Y EN COLABORACIÓN CON OTROS AUTORES

COMEDIAS EN UN ACTO

A gusto de todos, verso.
¡A lo tonto... á lo tonto! íd.
Antojos, prosa.
A Segura llevan preso, íd.
¡Bilbao es nuestro! verso.
Brujerías, prosa.
Chindasvinto, verso.
Como perros y gatos, íd.
Correo interior, íd.
Curro-Cúchares, verso.
Dos reales de judías, íd.
Distracciones, íd.
El pueblo rey, íd.
El Rey Indio, prosa y verso
El héroe de Alcabón, verso
El día del santo, íd.
El café Imperial, íd.
El nuevo impuesto, íd.
El 22 de Junio, íd.
El ángel vengador, prosa.
El santo del chico, íd.
El domingo, verso.
El cementerio del año, íd.
El monarca y el abad, íd.
El ramo de la africana, prosa
El pintor José Rivera, verso
Electro-manía, prosa.
El orden de factores .., íd.
Entrada por salida, íd.
Enciclopedia, íd.
España y sus hijos, verso.
Entre hombres.... íd.
En los pasillos, íd.
Efecto contrario, prosa.
Firmar la paz, verso.
Futuro imperfecto, íd.
Gundemaro, prosa.
¡Hija única! íd.
Hecho un San Lázaro, verso
Jugar con el fuego, íd.
La crisis, prosa.
La Internacional, verso.
La homeopatía, prosa.
La calle del Arenal. íd.
La venida del planeta, verso
Lazo de amor, id.
¡La vida! íd.
La mano de Dios, íd.
Lo que no puede leerse, íd.
Los obstáculos, prosa.
Las Américas, verso.
Los dos polos, íd.
Las perdices, prosa
Mala sombra, íd.
Miss Leona, íd.
Medias suelas y tacones, íd.
Mi tía, verso.
Mi tocayo, íd.
Muy corto, íd.
Noche buena y noche mala, ídem.
¡¡No llora!!, prosa.
Pasteles y vino, verso.
Perico, íd.
Principio y fin de un actor, ídem.

Quien bien ama..., verso.
Rarezas, íd.
Sablazos á domicilio, íd.
Salón-Eslava, íd.
¡Se da dinero!, íd.
Soy un caníbal, prosa.
T. B. O., íd.
Un consejo á los maridos, verso.
¡Un valiente! prosa.
Un marido infeliz, verso.
¡Un conspirador!, prosa.
Zarandaja, íd.

EN DOS ACTOS

Antes y después, verso.
Bueno como el pan, prosa.
Con buen fin, verso.
Cosas de Pepe, prosa.
Dos Hermanes, íd.
En Babia, íd.
El barrio de Maravillas, verso.
Escupir al cielo, prosa.
La prima donna, íd.
Las de Villadiego, verso.
Padre y padrino, prosa.
Sin padre ni madre, íd.
Tres yernos, íd.
Un padre, íd.

EN TRES ACTOS

Las dos sortijas, verso.
Ley de amor, prosa.
Los inútiles, íd.
Los murciélagos, verso.
Mendoza y Compañía prosa
Un capricho, verso.
Orgullo, amor y deber, prosa
Quemar las naves, íd.
Vivir de milagro, íd.

ZARZUELAS EN UN ACTO

A la puerta del Suizo, verso
A real por duro, íd.
Almas en pena, prosa.
¡Al Polo!, verso.
¡A España!, íd.
Arriba y abajo, íd.
Arrope manchego, íd.
Amor obliga, íd.
Antolín, íd.
¡Alto! ¿Quién vive?, prosa.
A terno seco, verso.
Angel y demonio, íd.
Bal-masqué, prosa.
Blanca ó negra, verso.
Brinquini, íd.
Bromas pesadas, íd.
Boda ó muerte, íd.
Bodas de oro, verso.
Calma chicha, íd.
Congreso doméstico, íd.
Contaduría, prosa.
Con paz y ventura, íd.
Contrafiguras, íd.
Corina, verso.
Curro Achares, íd.
Cruz laureada, íd.
Cromos madrileños, íd.
Cosas de pueblo, íd.
Dar la castaña, íd.
Dos entre dos..., íd.
Dudas y celos, íd.
De viva voz, íd.
De Polo á Polo, íd.
El 93, íd.

Cruz laureada, verso.
El bobo, verso.
El inválido, íd.
El estudiante, íd.
El estudiantillo, íd.
El nene, íd.
El siglo de las luces, prosa y verso.
El pájaro pinto, verso.
El baile del porvenir, íd.
El mirlo blanco, íd.
El monaguillo de las Salesas, íd.
El himno de Riego, íd.
El Noy, Milord y Monsieur, prosa y verso.
El bello ideal, íd.
El salto del gallego, íd.
El bazar H., íd.
El día del juicio, íd.
El dinero y la fortuna, íd.
El bazar, íd.
En la venta, íd.
En el cuartel, íd.
En Leganés, íd.
El proceso del sainete, íd.
El rey de oros, prosa.
Fiestas de antaño, íd.
Firmar las paces, íd.
Fortuna te dé Dios, hijo, íd.
Frasquito Barbales, íd.
Fuego en guerrillas, íd.
Flamencomanía, íd.
Gimnastas líricos, íd.
Gota serena, verso.
Guayabita, íd.
Hipócrates y Galeno, prosa.
Juan del pueblo, verso.
La Bayadera, verso y prosa.
La salsa y los caracoles, p.
¡Lorito real!, verso.
Los aparecidos, íd.
La cita, prosa.
Lucía Pastor ó Pichichi, íd.
La forastera (monólogo), verso.
La cruz de San Lucas, íd.
La gran colmena, p. y v.
Los dos caminos, íd.
Los vampiros, prosa.
Los pájaros del amor, prosa y verso.
La jota aragonesa, verso.
La una y la otra, prosa.
La gatita, verso.
Los náufragos, íd.
¡¡¡Los!!!, íd.
Madrid por dentro, íd.
Madrid petit, íd. y prosa.
Madrid viejo y Madrid nuevo, íd.
Magia blanca, prosa.
Mata moros, íd.
Maestro de amor, verso.
¡Maridos á peseta!, prosa.
Mentiras de un curial, íd.
Manzanilla y Manzanares, ídem.
¡Nos matamos!, íd.
Nido de amor, prosa.
Oros son triunfos, íd.
Ondulaciones, v. y p.
Ordeno y mando, prosa.
Otelo y Desdémona, verso.
Pan negro, prosa.
Pasante de Notario.
Paz conyugal, verso.
¡Pero cómo está Madrid!, íd.
Plan de estudios, íd.
Periquito entre ellas, íd.
Percances domésticos, íd.
Primo... de un primo, íd.
Q Q.. prosa.
República femenina, verso.
Simulacro, prosa.
Sin conocerse, verso.
Se gisa de comer, íd.
Señor feudal, prosa.
Sala de armas, íd.
Salú y suerte, verso.
Ternera, 7, 3.º, íd.
Tipos y topos, íd.
Toros en París, íd.
Toros y cañas, íd.
Tres piés para un banco, íd.
Una fiera, prosa.
Un perro grande, íd.
Variedades, verso.
¡Viva tu madre! íd.
Veneno nacional, p. y v.

EN DOS ACTOS

Abril y Mayo, verso.
Dos leones, prosa.
El laurel de oro, verso.
El barón polaco, prosa.
Huyendo de ellas, verso.
Ida y vuelta, íd.
La tela de araña, íd.
La barretina, prosa.
Martes trece, íd.
Madrid viejo y Madrid nuevo, verso.
María, íd.
Novio y marido, íd.
Olla de grillos, íd.
¡Pobres madres! íd.
¿Quién es el loco? íd.
Un viaje á la luna, íd.
Una aventura en Siam, íd.

EN TRES ACTOS

Corona contra corona, verso
El bergantín *Adelante*, prosa y verso.
El sacristán de San Justo, verso,
El grito de guerra, íd.
Héroes y verdugos, íd.
Jorge el guerrillero, íd.
La condesita, prosa.
La Santa Cecilia, verso.
Los maitines, íd.
Los saltilbanquis, íd.
Miguel Strogoff, íd.
Nuestra Señora de París, prosa.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catalogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.